

# Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.º

Paquete de 30 ejemplares . . . 1'00 peseta  
Suscripción: España un trimestre . . . 1'00 »  
» Extranjero » . . . 1'50 »

## LA HUELGA GENERAL EN HUELVA

### INCAPACIDAD BURGUESA Y GUBERNAMENTAL

De poco sirve que los gobiernos, autoridades y prensa, y hasta los diputados y senadores traten de desvirtuar las huelgas generales atribuyéndoles carácter político y pretendiendo hacer ver que son obra de vividores que—dicen—existen entre el elemento obrero.

Nosotros (y con nosotros todos los obreros) nos reimos al ver que suponen a los trabajadores tan inocentes que vayan a creer lo que les dicen los dilapidadores de cuanto ellos producen, perdiendo la confianza que les inspiran los que con ellos sufren y luchan.

Los que eso creen dan prueba de una incapacidad mental que está en contradicción con la fama de talentudos y estudiosos que disfrutaban.

Así hemos visto que ante la huelga general de Huelva se mostraba sorprendido el señor Canalejas. ¿Sorprendido de qué? ¿Acaso cree que el proletariado está en Babia esperando que se aprueben las pampinas de sus proyectos anticlericales ó de sus leyes reformistas?

Si eso cree el señor Canalejas demuestra que cuanto la fama pregonera de su talento y amor al estudio es pura fantasía, un dije más con que adorna su persona; pues si estudiase hubiera aprendido que tanto él como todos los políticos que *ahora* se ocupan de mejorar la situación del obrero HAN HECHO TARDE, pues ya ha pasado el tiempo en que las reformas podían aliviarnos. Hoy con ellas estaremos peor.

Hemos estudiado bastante; tal vez más que la burguesía y el gobierno, y desde luego con más provecho por haberlo hecho en la experiencia del sufrimiento de la explotación burguesa y de la represión gubernamental, y consecuencia de este estudio es la capacidad progresiva del proletariado frente a la incapacidad burguesa y gubernamental, y por tanto la convicción de que no hemos de conseguir nada beneficioso que no sea debido a nuestro propio esfuerzo mental y muscular.

Y esta convicción se halla extendida de tal manera, que puede el señor Canalejar irse acostumbrando a las sorpresas, pues ya no es solamente en Cataluña, donde tantos obreros han dado su vida en holocausto a las ideas de emancipación, y tantos otros están dispuestos a darla; ni en Huelva, cuyo recuerdo de las matanzas de Riotinto hace crecer la bravura de los obreros onubenses; ni Vizcaya, con sus cementerios llenos de mineros víctimas de la inhumana explotación a que se ven sometidos; ni Madrid, cuyos obreros iniciaron aquel hermoso movimiento precursor de la *semana gloriosa* de Cataluña; es el obrero de toda España, mejor dicho, el obrero mundial, el que se apresura a la lucha violenta para no verse engañado por los eternos intermediarios, de los que ya no se fia.

Mientras los gobiernos y la burguesía se muestran sorprendidos, la idea redentora se abre paso y ya no sólo vemos que todos los obreros acuden a la lucha, sino que también la mujer, que hasta hace poco tiempo permanecía inactiva, hoy toma parte en los movimientos, siendo muy valiosa su cooperación.

No se muestren sorprendidos por lo que es consecuencia natural y lógica de los tiempos. Es que a medida que la burguesía aprieta los tornillos de la explotación, el proletariado estudia la manera de acabar con todos los privilegios, y la idea de la huelga general revolucionaria, solemnemente proclamada en el reciente Congreso Obrero celebrado en esta capital, ha encarnado en el corazón de los oprimidos.

## León Tolstoi

Ha fallecido en Rusia, a los cinco días de haberlo anunciado la prensa, el conde León Tolstoi, a quien muchos conocían por el anarquista cristiano, habiendo sido uno de los hombres más discutidos en el terreno de la filosofía.

Nosotros, haciendo abstracción de los errores que a nuestro juicio haya podido cometer, reconocemos en su larga vida, sobre

La prueba de vitalidad que ha dado el proletariado en Huelva, estando en pleno período de reorganización, ha sido la más grande demostración del espíritu de solidaridad que le anima. No esperábamos menos después del gran mitin que celebraron el día 6. El paro no pudo ser más completo según el siguiente telegrama:

«Huelva.—La huelga iniciada por los cargadores del depósito de minerales se ha agravado, por segunda vez, todos los elementos obreros que se ocupan en las operaciones del puerto.

Las fábricas están paralizadas. El paro es general. Grupos de obreros recorren las calles invitando al cierre de los establecimientos, consiguiéndolo en todas partes.

Los civiles dieron algunas cargas, pero no hubo heridos. Todos los establecimientos están cerrados, menos las farmacias.

La rapidez con que se ha planteado la huelga general ha sorprendido a la opinión.

Celebraron una conferencia el gobernador interino y el jefe de la guardia civil, acordando pedir más fuerzas. Esperáanse 100 civiles más, procedentes de Sevilla.

Los obreros de la fábrica del gas han abandonado el trabajo, dejando solamente a los fogoneros. También huelgan los tipógrafos. Anoche no se publicaron periódicos.

A la tarde se reprodujeron los desórdenes. Una comisión de huelguistas se reunió en el Ayuntamiento para buscar una fórmula de avenencia.

Los panaderos se han adherido a la huelga. No circula ningún carruaje.

Los huelguistas han obligado a cerrar los casinos, cafés y estancias.

Sevilla.—Al señor Canalejas le ha sorprendido la huelga general de Huelva.

Conferenció con el capitán general, disponiendo que marche un batallón a aquella capital en el caso que sea preciso.

También se ha dispuesto que se reconcentren enseguida más civiles.

Se dió la orden al cañonero «Balboa» de que marche a Huelva»

Dice «que la rapidez con que se ha planteado la huelga general ha sorprendido a la opinión»: ¿a qué opinión? ¿acaso los obreros no forman parte de esa opinión?

En varios números hemos señalado la orientación que el proletariado va tomando en sus luchas y hemos llamado la atención sobre el cambio de táctica iniciado en las Trades Unions inglesas.

Cuando ya los trabajadores están desengañados de que las reformas no resuelven el problema de la emancipación, y concretan sus aspiraciones, se desuelgan los gobiernos con paliativos que ni siquiera de momento alivian su situación.

La torpeza de las autoridades les impide darse cuenta exacta de la importancia del movimiento, y han creído que con encarcelar en Barcelona y Sabadell a las comisiones y juntas de las sociedades en huelga ya tienen resuelta la cuestión social. Así se comprende que el Gobierno se muestre sorprendido, demostrando con su sorpresa que lo que menos se preocupa es de estudiar la cuestión social, pues si la estudiara sabría que el sentimiento de solidaridad obrera va ganando terreno y que las luchas pacíficas han pasado a la historia.

A la vez que felicitamos a los obreros de Huelva, hemos de manifestar que la sorpresa de Canalejas por la declaración de la huelga general tiene mucho parecido con la aparición de la aurora boreal al gobernador de marras.

todo en el último período de ella, virtudes poco comunes, y, lo que es más raro, el haber sabido desprenderse de los gozecs para dedicarse al trabajo.

El campesino ruso sentía veneración por Tolstoi, que era también un acérrimo enemigo del militarismo y de toda violencia, como lo demostraba en las cartas que frecuentemente dirigía al czar con motivo de la guerra ruso-japonesa.

Se le conocía también por el Cristo Moderno, en verdad que su figura, casi legendaria, con sus luengas barbas y su blusa

campesina, parecía arrancada de un viejo retablo.

Su voz aislada, repercutía en una forma augusta. La miseria social, la crueldad humana, la lucha despiadada por la vida, la explotación del hombre por el hombre, la violencia, el vicio, la debilidad, implacablemente lo combatía, predicando la renuncia.

Su nombre era universalmente respetado, y gracias a este respeto la bárbara represión rusa se detenía ante la morada de Tolstoi, a pesar de que constantemente gritaba en tiempo de guerra a los soldados: «Arrojad las armas.»

Tolstoi trabajaba, confeccionaba sus vestidos y zapatos y se concretaba a las más estrictas necesidades, habiendo resuelto abandonar sus bienes a las comunidades labriegas.

Las obras por él escritas son numerosísimas. *Resurrección*, entre ellas, es una viva protesta contra las infamias sociales y el trato que se da a los campesinos rusos.

Tal era su preocupación por los que padecen, que al abrir sus ojos durante la agonía y verse rodeado de toda su familia, les dijo: «¿Por qué estáis todos a mi lado habiendo tantos otros que sufren?»

Al ver la equivocación sufrida por la prensa al dar la noticia de su muerte, concebimos una pequeña esperanza, que pronto se desvaneció, confirmando la triste noticia.

A pesar de no estar conformes con muchas de las teorías expuestas por Tolstoi, hemos de reconocer que fué un hombre honrado y justo.

El czar de Rusia ha perdido un enemigo y el campesino ruso un protector.

De cuanto se ha escrito sobre la muerte de este hombre eminente, tomamos los siguientes párrafos que juzgamos merecen ser reproducidos:

«Saludamos en Tolstoi al augusto y grande pensamiento que se eleva hoy sobre la humanidad.

«Novelista épico, Tolstoi es el maestro de todos por la observación de los seres, tanto en los signos exteriores que dan de su naturaleza como en lo que conservan oculto; es nuestro maestro por la abundancia y la fuerza de creación de que está animada su obra; lo es también por la elección infalible de las circunstancias que pueden comunicar al lector el sentimiento de la vida en su complejidad infinita. Las marcas de su genio se hallan en las obras de todos los períodos de su actividad.

«Tolstoi es además para todos un ejemplo inimitable de nobleza intelectual, de valor y de generosidad. Con una tranquilidad heroica y una dulzura terrible denunció los crímenes de una sociedad que no pide a las leyes sino la congregación de sus injusticias y de sus violencias. En esto es bueno entre los mejores.

«Aunque no encontremos, como él, en la sencillez y en la resignación, el remedio a todos los males de la existencia, cuando vayamos, para enseñar un poco de justicia, hacia las rudas ciudades industriales de nuestra edad de acero, llevaremos en nuestro corazón la imagen del gran Pan evangélico y patriarcal de Isnaia-Poliana, del nuevo semi-dios de los campos y de los bosques.

«Lo que la antigua Grecia concibió y realizó por el concurso de las ciudades y el progreso armonioso de los siglos, por Homero, la naturaleza lo ha producido de un golpe para Rusia, creando a Tolstoi, que es el alma y la voz de un pueblo inmenso, el río en que beberán durante siglos los hijos de los hombres y los pastores de los hombres.

ANATOLE FRANCE

## CARTA PÚBLICA

### A «CULTURA PROLETARIA»

Queridos compañeros: Los que formáis la colonia española de New-York y dáis vida a esa publicación, estáis en condiciones de prestar un gran servicio al ideal y a los trabajadores españoles, y espero que, atendiendo mi indicación y salvo mejor acuerdo, practiquéis inmediatamente lo que por la presente os propongo:

Como sabéis, la buena propaganda emancipadora ha sufrido grandes contratiempos en España; la persecución autoritaria y la burguesa, la gran crisis de trabajo y la engañifa política han producido los grandes perjuicios siguientes:

1.º Muchos trabajadores inteligentes, boicoteados por la policía con la vigilancia cons-

tante y por la burguesía con el pacto de hambre, han abandonado el servicio de la idea para salvar el jornal ó se han visto obligados a emigrar.

2.º La crisis del trabajo, consiguiente a la pérdida de los mercados coloniales y al atraso de esta burguesía, que con su anticuado mecanismo y su rutina proteccionista no puede competir con la industria extranjera, ha reducido a la triste condición de *unemployed* a muchos trabajadores, que emigran a miles, dejando el país medio despoblado.

3.º La escasez de medios de propaganda emancipadora y la ignorancia de tantos trabajadores analfabetos ha facilitado la tarea de los profesionales de la política, llegando a ser posible la creación de un gran partido republicano radical, sin más programa que «las reformas que puedan ser sancionadas por la Gaceta», y de una conjunción republicano-socialista, amalgama de ambiciosos burgueses y de obreros aburguesados que sueñan con el poder.

Contra males tan graves vamos defendiéndonos como podemos, muy débilmente si se compara la acción del día con la activa, esplendente y eficaz de los últimos decenios del siglo pasado. Nuestro sindicalismo renace regularmente orientado, y nuestro anarquismo mantiene el fuego sagrado, conservando algunos grupos activos y dando a luz algunas publicaciones un tanto encanijadas por escasez y por abuso de malos correspondales. Consecuencia de esa debilidad, para acreditar el adagio que dice que un mal nunca viene solo, padecemos algo del romanticismo que quiere cosas grandes con mentalidad escasa, y que luego no da a la solidaridad más alcance que el de «socorro a presos por cuestiones sociales», en que se esterilizan algunas miserables pesetas y por cuya causa se rebajan algunos caracteres.

Y voy a mi objeto principal.

Vivís en una gran república, en la República Modelo, en una república federal que desearon imitar los maestros del republicanismo español de la generación anterior.

A la entrada del puerto de New-York, como si dijéramos a la puerta de esa república, la estatua de la Libertad iluminando el Mundo diríase que acoge con benevolencia y saluda a los que llegan huyendo de la tiranía y de la miseria de la vieja Europa, que con sus instituciones anacrónicas y sus intereses creados se ha formado una roña resistente y repugnante en sumo grado, que traerá al fin la revolución a costa de inmensos y constantes trabajos.

Estáis en las mejores condiciones para desengañar a aquellos trabajadores españoles que, olvidando ó desatendiendo sus deberes emancipadores, se embabiecan en el reformismo, la cooperación y la política, sobre todo la política, y siguen borreguilmente al lerrrouxismo ó a la conjunción republicano-socialista.

Demostradles que en república, lo mismo que en monarquía, las reformas, la cooperación y la política no impiden, no pueden impedir, que la riqueza social, natural ó producida, sea monopolizada, usurpada, por los propietarios-capitalistas; que los trabajadores, reducidos a la ínfima condición de jornaleros por el derecho de *accesión*, se ven despojados del fruto de su trabajo, llegando, precisamente en esa misma república Modelo, a haberse dado el caso de renovarse la esclavitud por los mismos trabajadores que, pereciendo de hambre, han llegado a venderse por la comida, el vestido y el albergue, y ¡han sido comprados! Dadles cuenta, en demostración de tan tristes verdades, como los trabajadores en la república viven en tugurios, se alimentan con bazofia, trabajan como esclavos y mueren como chinchas; habiendo de defenderse con huelgas formidables que son, no ya guerras civiles nacionales, sino escaramuzas y primeros episodios bélicos de la gran guerra social internacional que ha de librarse en el presente siglo. Metedles en la cabeza la idea de que no es Maura el único tirano, sino que hay un Maura que lleva ya muchos siglos de existencia y continuará tiranizando hasta que se le derribe, cuyo tirano es el derecho de propiedad, que dividió el mundo en pobres y ricos, en amos y esclavos, en hombres-persona y en hombres-cosa, en capitalistas y trabajadores. Machacad firme hasta que se convenzan, vean y toquen que ese Maura eterno domina en Rusia, en los Estados Unidos, en todas las naciones del mundo, y por tanto en España, monarquías absolutas, monarquías constitucionales, repúblicas unitarias, repúblicas federales, es decir, en todos los Estados, y dominará mientras haya Estados en el mundo separados por fronteras y aduanas, y de ese Maura son fieles servido-